

Con esta entrega nuestra revista realiza un paso importante en su profesionalización, teniendo como objetivo alcanzar los más altos niveles de formalización y excelencia académica. Después de una amplia revisión y discusión respecto al cumplimiento de los estándares internacionales de producción, decidimos emprender los primeros pasos en la nueva ruta de calidad para lograr una aceptación generalizada en la comunidad de estudiosos de los asuntos electorales. En tal virtud, el proyecto editorial de la revista habrá de encaminarse hacia el cumplimiento de los criterios que se le señalan a las publicaciones de excelencia.

En ese sentido es que establecemos hoy una segunda época de la *Revista Mexicana de Estudios Electorales*. No dejamos de plantearnos los mismos objetivos que le dieron origen, en el ánimo de contar con un espacio para atender de manera especializada los asuntos electorales. Lo que buscamos es, además, cumplir con una serie de normas establecidas y reconocidas que nos garanticen ser una referencia y un medio obligado de interlocución del análisis político electoral.

Contamos en este número con varios trabajos que analizan desde diferentes ángulos el complicado proceso electoral de 2006. Se trata de artículos que se proponen, más allá del resultado producido y muchas veces cuestionado, poner énfasis en diferentes vetas de estudio con tal de profundizar en las consecuencias de la elección. Si el 2006 tuvo fuertes efectos políticos, con mayor razón habría de tenerlos en los espacios de investigación. Lo que sí es un compromiso es emprender el trayecto necesario para darle cauce a la amplia diversidad de enfoques que se proponen dilucidar los complejos caminos de nuestras democracias.

Como se ha vuelto una costumbre, presentamos un artículo sobre el asunto de género. Blanca Olivia Peña Molina aborda el tema alrededor de los espacios que fueron ocupados por mujeres en la representación nacional, pero sobre todo pone énfasis y cuestiona si los mecanismos hasta ahora existentes para la distribución de espacios, cumplen con las exigencias de equidad.

Murilo Kuschick nos entrega un trabajo sobre los medios de comunicación en el que se propone, a partir de analizar diversas encuestas desarrolladas a lo largo del proceso electoral de 2006, distinguir algunos factores que expliquen el resultado electoral. Los estudios de opinión miden la intención de voto del momento, pero también son un conjunto de fotografías que pueden mostrar cómo y por qué se van definiendo, en la medida en que se acerca la jornada electoral, la decisión de los electores.

En la elección de 2006 hubo un comportamiento electoral diferenciado a lo largo y ancho del país. La ventaja de uno u otro candidato en las diferentes entidades resultó bastante clara. No obstante el nivel de competitividad en el conjunto nacional fue muy fuerte, lo cual impregnó en el país una dinámica pos electoral sumamente complicada. Luis Miguel Rionda nos presenta con detalle como esta confrontación se desarrolló en el estado de Guanajuato.

Otro trabajo que se destaca en este número es una bibliografía comentada sobre el Partido Acción Nacional de Tania Hernández Vicencio. Se trata de un esfuerzo muy importante que da cuenta de la amplia suma de textos sobre el hoy partido gobernante. Es sin duda, un esfuerzo que habrá de servir a aquellos que se quieran internar en los avatares de ese partido político.

Por último deseamos no sólo poner énfasis en el interés de que nuestra revista sea un espacio en el que desde diferentes perspectivas y alcances se analicen los procesos electorales, sino también agradecer a todos aquellos que hacen posible su existencia.

Juan Reyes del Campillo Lona
Director